

# NOTAS SOBRE LA PRODUCCION DE ANFORAS EN LA HUERTA DEL RINCON (TORREMOLINOS, MALAGA)\*

ENCARNACION SERRANO RAMOS, ANA BALDOMERO NAVARRO  
y JOSE CARLOS CASTAÑO ALES

## RESUMEN

Hace dos años cerca de la playa de la Carihuela, los trabajadores de la empresa Edipsa Playa S.A. encontraron gran cantidad de ánforas romanas. Las excavaciones comenzaron en 1989 y terminaron en 1990 y los resultados han sido un alfar romano donde se elaboraron ánforas de los tipos Beltrán II, III, IV, V y VI. También se localizó parte de las dependencias del alfar.

## SUMMARY

Two year ago near «the Carihuela beach», the workers of Edipsa Playa S.A. found a lot of roman amphoras. The archeological excavations started in 1989 and finished in 1990 and the resul has been a roman pottery where amphoras of types Beltran II, III, IV, V and VI were made. Also part of the dependency of the potter's workshop was found.

## NOTAS SOBRE LA PRODUCCION DE ANFORAS EN LA HUERTA DEL RINCON (TORREMOLINOS, MALAGA)\*

ENCARNACION SERRANO RAMOS  
ANA BALDOMERO NAVARRO  
JOSE CARLOS CASTAÑO ALES

La noticia que recogemos en estas líneas no es más que un avance de los resultados obtenidos en la actuación de urgencia generada en el solar de la Huerta del Rincón (Torremolinos, Málaga), a consecuencia de los movimientos de tierra efectuados por una empresa malagueña de edificación(1). Aunque los terrenos no estaban calificados arqueológicamente, las obras fueron paralizadas en el mes de Diciembre de 1989 por la dirección de la empresa, al observar el hallazgo de numerosos fragmentos de ánforas en los trabajos de rebaje y cimentación. Desde aquella fecha hasta el mes de Junio del año siguiente se llevaron a cabo las investigaciones arqueológicas.

El yacimiento se encuentra situado en las proximidades de la playa de la Carihuela, tras el promontorio que separa a ésta de la vecina del Bajondillo, y se extiende por las primeras cotas de altitud, rodeando en la actualidad a la urbanización denominada «Los Manglares».

El área afectada por nuestras investigaciones abarca unos 600 m<sup>2</sup>, y corresponde a un sector del interior de la parcela para el que la empresa edificadora tenía licencia municipal de obras, y del que, salvo un pequeño reborde, se había preservado casi la totalidad del espacio arqueológico, debido a la detención cautelar de los trabajos a la que ya hemos hecho referencia.

Desde los primeros momentos se pudo comprobar que estábamos ante un establecimiento industrial romano de época alto imperial, y que el espacio donde se inició la excavación correspondía al vertedero de un alfar, por las escorias existentes, los productos defectuosos, fundamentalmente ánforas, que aparecieron en grandes cantidades, y por los materiales de construcción pasados de cocción.

Con el fin de comprobar si existían vestigios arqueológicos donde la empresa constructora pensaba edificar, se realizó una excavación en extensión que vino a confirmarnos la existencia de una serie de construcciones que debían formar parte de las dependencias del alfar. Destacamos la existencia de una gran pileta, de 6'50 m. de largo y 4'50 m. de ancho, enlucida en su interior, que ocupaba un área de cerca de 30 m<sup>2</sup> y tenía una capacidad aproximada de unos 17 m<sup>3</sup>. Hacia la mitad de su lado oeste existía un desagüe que vertía en una canalización que sólo pudimos seguir en uno de sus extremos al quedar el otro fuera del área no afectada por la licencia municipal. Esta pileta sufrió una ampliación en un momento de su utilización, y se había

(\*) Estas notas sólo pretenden ser un avance del alfar aparecido en la Huerta del Rincón, pues dado su envergadura el estudio completo de su producción nos llevará un tiempo considerable.

(1) Es nuestro deber agradecer a la empresa Edipsa Playa S.A. que en todo momento nos prestó su colaboración y que fué quién subvencionó los trabajos de excavación. Así mismo hacemos extensible nuestro agradecimiento al Dr. José Enrique Ferrer Palma que nos ayudó en todo momento, y a los licenciados D. José Suarez Padilla, D. Pedro Sánchez Troughton, D<sup>a</sup> Alicia Vergara Rodríguez y D<sup>a</sup> Pilar Corrales Aguilar, que colaboraron en las tareas de campo.

superpuesto a unas construcciones anteriores realizadas a base de tégulas que estaban igualmente conectadas con otra canalización que apareció debajo de la antes mencionada. De estas canalizaciones, la más antigua está realizada con ladrillos y la hemos podido seguir en una longitud de casi 13 m.; por su parte, la que se le superpone está hecha con tégulas y se interrumpe a los 9'5 m. Ambas tenían una anchura de 0'50 m. En esta zona se detectaban grandes cantidades de arcilla, por lo que podríamos encontrarnos en el lugar de preparación de las pastas, aunque arcillas aparecen también en otros puntos del yacimiento.

Próximo al extremo de las conducciones anteriores apareció una estructura de 1'40 m. por 1'60 m. conformada por tégulas dispuestas verticalmente de 0'60 m. por 0'43 m. y con un enlosado del mismo material, que contenía en su interior ánforas casi todas ellas completas. Y a muy poca distancia de ella había un pequeño horno de planta circular con un hogar de 1'20 m. de diámetro y con el praefurnium de 1'60 m. de largo por 0'60 m. de ancho; el horno había perdido toda la parrilla y la cámara de cocción. Las pequeñas dimensiones de este horno hacen imposible vincularlo con la producción de ánforas y de grandes contenedores que constituían mayoritariamente la producción de este núcleo alfarero.

Como hemos venido señalando en este alfar además de la fabricación de cerámica común - cuencos, ollas, lebrillos, jarros, dolia, tapaderas de diferentes tamaños, etc. - y materiales de construcción, la producción fundamental fue la de ánforas, estando representadas las formas Beltrán II, III, IV, V y VI. Queda la duda, hasta que no se realice un estudio más minucioso, dado el elevado número de piezas, si la forma Beltrán I se fabricó en este alfar, pues si bien las bocas de muchas de las piezas fragmentadas nos llevarían a considerarlas como tales, los cuellos y los cuerpos se acercan más al tipo III del citado autor. Destacamos, también, que algunas de nuestras ánforas llevan marcas. Aparecen en cartelas rectangulares, bien sobre el asa, bien sobre el comienzo de la panza; y conocemos hasta el presente las siguientes: L N y LIC.NIM.

Es, por ahora, el segundo de los centros de producción de nuestra provincia (2) donde tenemos constancia de la fabricación de ánforas olearias (3). En relación con esta forma, la Dressel 20, podríamos mencionar parte de una habitación que presentaba el suelo de ladrillos y una estructura rectangular de 1'30 m. por 1'00 m. que estaba recorrida por un canalillo. Un paralelo para esta dependencia, que interpretamos como parte de una prensa, lo tenemos en la villa de Mangarrra y San José (Cártama) (4), que como en nuestro caso presenta el ara cuadrada y no redonda como menciona Catón (5). Este hallazgo parece indicarnos que no sólo se fabricó el envase sino que también se elaboraría su contenido en las proximidades del alfar. Pensemos que el peso de un ánfora Dressel 20 vacía oscila entre los 28 y 30 Kg. y si la capacidad era de 65 a 70 l. nos da un monto de unos 80 a 100 Kg (6); lo que no aconsejaría un transporte por tierra a larga distancia. Además la existencia de la forma está indicándonos una producción oliverera en las cercanías.

A la vista de los materiales cerámicos que pueden aportar una cronología segura, tenemos varias piezas de sigillata sudgálica como los platos de forma Drag.18, uno con la marca OF IVCVN de IVCVNDVS de la Graufesenque del periodo Claudio-Vespasiano (7), un plato de Drag.36 con decoración de barbotina y varios fragmentos de Drag.37 decorados con grandes motivos propios del periodo de decadencia. La T.S.H. está

(2) Los talleres malagueños de producción de ánforas están recogidos en cfr. M<sup>a</sup> L. LOZA AZUAGA, J. BELTRAN FORTES., «Estudio arqueológico del yacimiento romano de Haza Honda (Málaga)». Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar, tomo I, Madrid 1988, pp. 991 - 1001.

(3) Sobre la producción de ánforas olearias en la cuenca de Vélez, cfr. O. ARTEAGA., «Las excavaciones arqueológicas en el Cerro del Mar (campana de 1982)». N.A.H. 23, 1985, p. 195 ss. El origen de la mayor parte de esta forma es el triángulo Sevilla-Córdoba-Ecija. Cfr. M. PONSICH., *Aceite de oliva y salazones de pescado*. Factores Geo-Económicos de Betica y Tingitania. UCM, Madrid, 1988, p. 22.

(4) E. SERRANO RAMOS., «La villa de Mangarrra y San José (Cártama, Málaga)», en *Cártama en su historia*, Málaga, 1985, pp. 71 - 88.

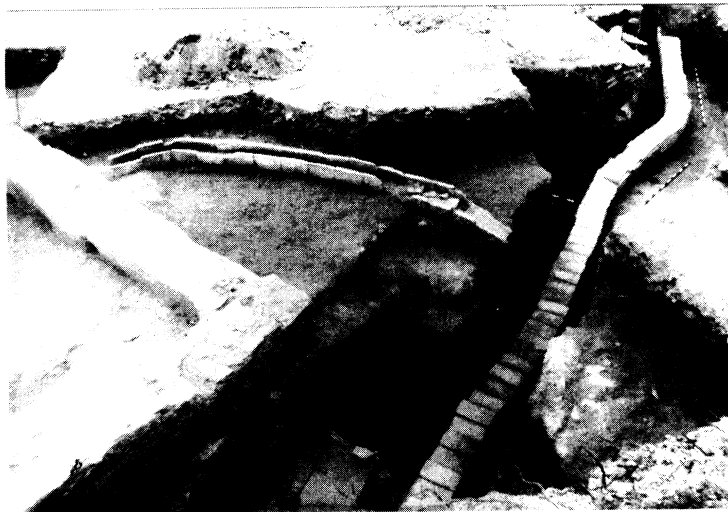
(5) Catón habla de «aram et canalem rotundam facito» cfr. CATO : *De Agri Cultura*, XVIII, 6.

(6) M. PONSICH., Op. cit. p. 22, nota 11.

(7) F. OSWALD., Index of Potters' Stamps on Terra Sigillata, «Samian Ware», Margidunon, 1931, pp. 148 - 149.

representada por las formas 15/17,27, por un cuenco de 29 decorado con una Fortuna en el interior de una metopa y por varios fragmentos de 37. Y de sigillata africana A tenemos como producto más antiguo un plato de la forma Lamboglia 4/36, y como forma tardía la Lamboglia 3b1.

Estas cerámicas de mesa nos permiten situar el comienzo de nuestra producción hacia mediados del siglo I, y su cese en una fecha imprecisa del siglo II. No obstante, pensamos que este yacimiento no debió abandonarse hasta por lo menos el siglo III, momento al que corresponden productos importados como el vaso de la forma Lamboglia 3b1, cerámicas de cocina y, de continuar la producción de ánforas en ese siglo, ésta debió quedar limitada a la forma Dressel 20.



1:VISTA GENERAL DE LAS CANALIZACIONES.



2:CONTENEDOR DE ANFORAS.



3: PEQUEÑO HORNO DE PLANTA CIRCULAR.



4: DETALLE DEL ARAM DE LA PRENSA DE ACEITE.